

ABUJARRA

BOLETIN N° 6

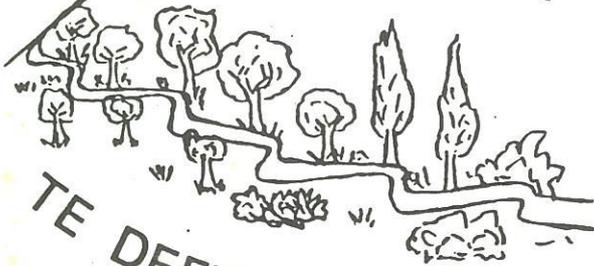
MARZO 1990

POR UNA SOLA ALPUJARRA



**respetar
tu
arquitectura**

DEFIENDE TU MEDIO



TE DEFIEDES TU



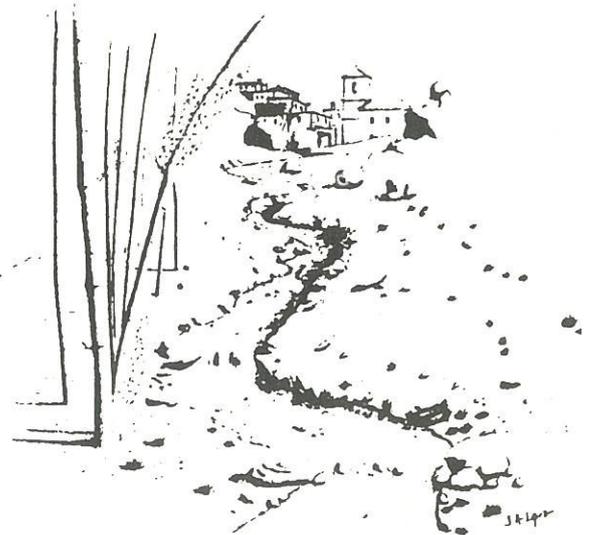
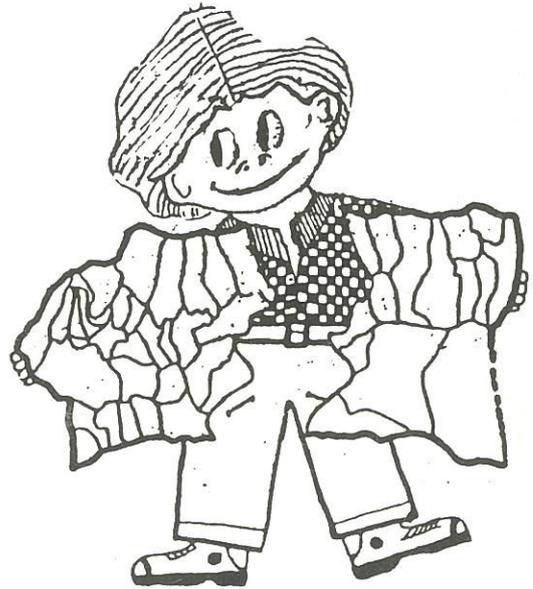
**Vive tus
tradiciones**

M
O
N
O
G
R
A
F
I
C
O
I^{AS}
Y
II^{AS}

JORNADAS

DE

COMERCIALIZACION





SUMARIO

Editorial	2
Extracto Ponencia I JORNADAS Marco geográfico de La Alpujarra .	3-4-5
Extracto Ponencia Turismo Integrado	5-6-7-8
Así fueron las Jornadas	9-10-11
Extracto Ponencia II JORNADAS Las Carreteras de La Alpujarra.	11-12-13-14-15
Extracto Ponencia Realidad de Las Comunicaciones en La Alpujarra .	16-17-18-19-20
Palabras de José M ^a Ortega ..	20-21
La Alpujarra y La Prensa	21-22-23



Editorial

Tras un cierto tiempo de silencio, La Asociación Cultural Abujarra, vuelve a ponerse en contacto con todos los alpujarreños por medio de su boletín. En esta ocasión con un número monográfico dedicado a las 1^{as} y 2^{as} jornadas de Comarcalización.

Las 1^{as} jornadas se celebraron en Orgiva los días 23, 24 y 25 de Octubre de 1.987. Bajo el epígrafe de Comarcalización y cooperativismo. Los temas tratados fueron muy diversos: Marco Geográfico - Arquitectura Popular, - Turismo rural- Experiencias Agrícolas: cooperativismo, nuevos cultivos. Podemos decir que subyacía la idea económica, ser fuente de nuevas ideas y de intercambio de experiencias entre los alpujarreños, así como alentar a la creación de mancomunidades.

Las 2^{as} jornadas se celebraron en Dalías los días 16, 17 y 18 de Diciembre de 1988, bajo el lema: "Comunicaciones y medios de Comunicación".

La necesidad de infraestructura viaria y vías de comunicación como medio de despegue de la economía alpujarreña. Los medios de comunicación en la comarca, radio, prensa y televisión.

Generalmente las personas asistentes son: miembros de corporaciones locales, socios de Abujarra, y miembros de otras asociaciones culturales; pero no trasciende a la gran mayoría de los alpujarreños cuanto acontece y se debate en las Jornadas; por ello agradecemos a La Excma. Diputación Provincial de Granada, la subvención del presente boletín, permitiendo con ello que parte de las ponencias y actos desarrollados lleguen a gran número de hogares e instituciones alpujarreñas.

Aprovechar para agradecer desde aquí a todas aquellas personas que han colaborado con el boletín, así como pedir a todos los alpujarreños que quieran colaborar envíen sus artículos y escritos a:

Adolfo de García Viana Cárdenas. C/ Navegantes nº 30-5^oA
A D R A (Almería).

Desearle al nuevo equipo de redacción y elaboración del boletín una intensa y larga actividad en el mismo.

Francisco Palomino

I JORNADAS COMARCALES DE LA ALPUJARRA

MARCO GEOGRAFICO DE LA ALPUJARRA

LOS CONDICIONAMIENTOS

DEL MEDIO FISICO

A menos de cincuenta kilómetros del Mediterráneo, en línea recta, se levanta a más de 3.000 metros de altura la bóveda montañosa de Sierra Nevada, equidistante del Peñón de Gibraltar, al O., y del Cabo de Gata, al E.. Entre la Sierra y el mismo Mediterráneo se interpone una alineación montañosa menor en altura, de apenas dos mil metros en su punto culminante, en Gádor, pero algo mayor en longitud, la constituida de E. a O., por las sierras de Gádor, Contraviesa y Lújar. Separando ambas alineaciones se alarga un valle longitudinal recorrido en direcciones opuestas por los ríos Guadalfeo, en su parte occidental, esencialmente granadina, y Andarax o de Almería, en su porción oriental correspondiente a la provincia de este nombre.

Ambos ríos nacen y se forman a partir de dos complejas series de afluentes que proceden de las más altas cumbres de Sierra Nevada: el Guadalfeo, por el abanico de los ríos Chico, Poqueira, Trevélez y Grande de Bérchules, que recogen las nieves del macizo montañoso más elevado, Veleta-Mulhacén-Alcazaba, y el Andarax, por sus afluentes Laujar, Navas, Tices y Nacimiento, procedentes del extremo oriental y más bajo de la Sierra (Almirez, apenas 2.100 ms.) y también de la Sierra de los Filabres. Entre ambos, separándolos y ocupando la parte central de ese valle longitudinal se dispone transversalmente, de N. a S., desde Sierra Nevada hasta el mar y cortando y diferenciando Contraviesa de la Sierra de Gádor, el mal llamado río de Adra que, mediante los cursos de Yátor, Laroles y Paterna recoge las aguas serranas a un lado y otro del puerto de La Ragua, en la parte central de Sierra Nevada.

La Alpujarra ocupa precisamente ese gran valle longitudinal o, al menos, en el momento actual, una gran parte de él. Pero también la vertiente meridional de Sierra Nevada, desde sus máximas cumbres occidentales que rebasan los 3.000 ms. y sirven de telón de fondo a Granada, el Mulhacén, el Veleta, la Alcazaba y Vaca-

res, hasta su extremo oriental, ya en Almería, el Cerro del Almirez y el Peñón de la Polarda, así como la totalidad de la alineación serrana litoral de Lújar, Contraviesa y Gádor, terminando en la misma orilla del Mediterráneo, donde hunden sus flancos erguidos, abruptos y verticales, dichas sierras, bien sea directamente, como ocurre en la costa granadina coronada por la Contraviesa, entre el llano de Carchuna y el delta del río de Adra, bien a través del piedemonte de la Sierra de Gádor, los llanos de Dalías, entre Adra y la llanura aluvial desembocadura del río de Almería o de Andarax.

En total, un territorio de unos 2.000 Km., si se acepta esta delimitación que coincide con La Alpujarra histórica descrita por los geógrafos y viajeros medievales, especialmente islámicos.

Desde finales del siglo pasado el ámbito geográfico aceptado como Alpujarra se ha venido reduciendo sensiblemente. Si bien la porción granadina no ha sufrido prácticamente ninguna merma, y subsiste plenamente como en los tiempos pasados, medievales, la Alpujarra almeriense ha quedado reducida esencialmente al valle alto del Andarax, al conjunto dominado por Laujar, en tanto que su valle medio, la antigua "taha" alpujarreña de Canjáyar, ha perdido prácticamente su identidad, habiendo casi sucedido lo mismo a los antiguos distritos (taha) de Berja y Dalías, a caballo de la sierra de Gádor, y en especial a su porción litoral, los llanos de Dalías. Así pues, en la actualidad, la Alpujarra en sentido estricto termina por oriente en el Cerro del Almirez y en el comienzo del delta de Adra, sin que haya sufrido sensibles variaciones por occidente, donde la Vega de Motril sigue siendo su frontera, juntamente con Carchuna y Castelldeferro.

La disposición del relieve (y sobre todo el dualismo Sierra Nevada, en el interior, y sierras de Lújar-Contraviesa-Gádor, especial-

mente la Contraviesa, ya que Lújar y Gádor juegan hoy un papel secundario) constituye la raíz y el fundamento de La Alpujarra. En definitiva, el relieve ha condicionado algunas de las peculiaridades del marco físico alpujarreño así como muchas de sus características humanas y económicas: aislamiento, idiosincrasia de los alpujarreños, personalidad histórica, originalidad bioclimática, etc.

LOS CAMBIOS DEMOGRAFICOS

La Alpujarra alcanzó su plenitud histórica con el Reino musulmán de Granada. Entonces, y, sobre todo, a fines del siglo XV, momento en que su población alcanzó posiblemente su máximo número. Durante los primeros decenios del siglo XVI, cuando se convirtió en el refugio final de los moros granadinos, contaba con un número aproximado de 155 pequeños núcleos de población, donde se acumulaban alrededor de unos 65.000 habitantes.

La rebelión de los moriscos (1568-1570) motivó profundos cambios. Vencidos y expulsados los sublevados de la totalidad de sus aldeas y alquerías, y obligados a salir del mismo Reino de Granada, fueron entonces abandonados muchos de los viejos núcleos de población, ya que la repoblación con cristianos viejos hecha por orden de Felipe II no fue suficiente para permitir ocupar todos los antiguos pueblecitos alpujarreños. Los nuevos colonos, llegados de la Meseta meridional, del Valle del Guadalquivir, de Murcia y de Galicia sumaban, sólo en la actual porción granadina del territorio alpujarreño un total de 1.362 familias, es decir unas 7.000 personas, que sólo pudieron repoblar un total de 38 aldeas, en su mayor parte situadas en la Alta y Media Alpujarra, ya que La Marina, por el peligro berberisco, quedó sin ocupar. En la Baja Alpujarra la población se concentró, abandonándose muchos lugares moriscos, a menudo pequeñas aldeas dependientes de otros núcleos más importantes del interior y mejor defendidos.

En conjunto, los repobladores no se concentraron, como los moriscos a las áreas irrigadas por debajo de los 1.200 ms., en cambio se extendieron mediante la difusión del cultivo cerealista de secano y la trashumancia hacia las cumbres. Pese a las dificultades generales del medio y a los

fracasos individuales, la población creció una vez superados los primeros momentos de desconcierto y desorden. Hacia 1590 había ya unos 1.700 vecinos, entre nuevos pobladores y cristianos viejos y, después, a mediados del siglo XVII, rebasaban ya la cifra de 3.010, unos 13.600 habitantes.

A la larga, la repoblación introdujo grandes cambios en el medio y en la economía agraria alpujarreñas y, desde comienzos de la siguiente centuria, permitió un cierto progreso demográfico. En 1752, el Catastro realizado por orden del Marqués de la Ensenada calculaba que en la Alpujarra estimaba la población del conjunto de la comarca en unas 4.200 familias, alrededor de unas 21.500 almas. Ya en el siglo XIX, los datos recogidos por Madoz permitían calcular que, en 1844, la población era de 13.782 familias, es decir 62.257 habitantes. El aumento ascendió a un porcentaje superior al 250 por 100 en menos de un siglo y también, casi un 1 por 100 anual, muy por encima del crecimiento nacional de entonces y sólo explicable por la existencia de una fuerte inmigración o una extraordinaria natalidad.



SORVILÁN

Durante la segunda mitad del siglo XIX, y tras un primer momento demográficamente positivo hasta 1860, la población de La Alpujarra tendió a estabilizarse e, incluso, a disminuir en el último decenio. Así, según los censos oficiales, los alpujarreños

eran 163.969 en 1860, con un promedio de ascenso muy alto, del 1'5 por 100 anual, respecto a 1844, mientras que en 1887, con sólo 164.813 almas, el escaso, el escasísimo aumento absoluto de la población implicada, teniendo todavía en cuenta el alto crecimiento vegetativo comarcal, un claro retroceso emigratorio. Tal tendencia demográfica continuó en los decenios siguientes, acelerándose después hasta los mínimos de 1910, en que casi se volvió a las cifras de comienzo de siglo, alcanzándose su mínimo más moderno de 134.449 habitantes.

El máximo de 1860, con una densidad superior a los 50 habitantes por kilómetro cuadrado, significó el apogeo demográfico alpujarreño, en relación, sin duda, con la expansión máxima conseguida por la superficie agrícola comarcal. La regresión subsiguiente, iniciada ante la saturación total de las posibilidades económicas comarcales, se aceleró, primero, por el impacto de la crisis demográfica general española de finales de siglo, en segundo lugar, por el golpe tremendo que para la economía comarcal significó la filoxera y la destrucción subsiguiente del viñedo alpujarreño.

Desde entonces, pese a ciertas reacciones positivas y limitadas a los años entre 1930 y 1950, la población alpujarreña ha evolucionado muy regresivamente a causa de la persistencia y, sobre todo, al incremento de la emigración, causa además del claro retroceso del crecimiento vegetativo. Así lo prueban los Censos oficiales, con sus cifras de 131.599 habitantes en 1920, 140.933 en 1930,

148.710 en 1940, 146.695 en 1950, 143.145 en 1960, apenas 119.000 en 1970 y sólo 118.412 en 1981. Tales cifras significan, si consideramos un crecimiento vegetativo medio del 1 por 100 anual, un volumen migratorio aproximadamente de unas 95.000 personas en los últimos sesenta años, de los cuales casi los dos tercios desde 1960. Es decir, a partir de 1920, el promedio anual de los emigrantes ha oscilado entre 1.500 y 1.600 personas, aunque hasta 1960 no pasó de 700 y en las dos últimas décadas se ha aproximado a las 2.500. Todo ello significa un índice migratorio muy superior al promedio nacional e, incluso, al promedio andaluz.

Es claro, sin embargo, que la regresión de la población alpujarreña aún sería mayor si no se tuviesen en cuenta los municipios costeros almerienses de Adra y Dalías, cuya evolución claramente positiva en el caso de Dalías (14.409 en 1960, 21.304 en 1970 y 32.999 en 1981) y mucho menos en el de Adra (70.653 en 1960, 13.381 en 1970 y 17.415 en 1981), son, gracias a sus cultivos forzados hortícolas y a su desarrollo turístico, una clara excepción. En cualquier caso, el futuro de La Alpujarra desde una óptica estrictamente demográfica es muy preocupante y, sin duda, muy difícil.

D. JOAQUIN BOSQUE MAUREL

TURISMO INTEGRADO.

EL CASO DE LOS DENOMINADOS TURISMOS ALTERNATIVOS:

PERSPECTIVAS DE ESTA ACTIVIDAD EN LA ALPUJARRA

El turismo integrado puede definirse como una actividad que posee como principal recurso el "entorno" en el que se desarrolla, es decir, el paisaje en todas sus manifestaciones, incluyendo, por tanto, de modo inseparable todas sus componentes, ya sean las naturales o las de origen antrópico.

Como toda actividad de carácter económico trata de obtener un beneficio. Intenta constituirse en una fuente de ingresos para las economías locales, al ser capaz de satisfacer el trabajo a tiempo parcial (generación de rentas complementarias) e incluso llegar a ser un sustituyente laboral, consiguiendo con ello una circulación más

activa de capital en dichas economías.

Sus objetivos son:

- Ser capaz de frenar los procesos de migración, impulsando actividades económicas y sociales que actúen de piedra angular del desarrollo local y que permitan la promoción social de la población autóctona y la mejora de su nivel de vida.

- Satisfacer la creciente demanda de formas alternativas al turismo de masas a través de unos servicios turísticos más diversificados y personalizados.

- Ser un instrumento eficaz para la conservación de zonas de especial interés natural.

Podemos decir por tanto que trata de promover:

* Sectores turísticos aún sin explotar (itinerarios o paseos culturales y naturalísticos; rutas gastronómicas; termalismo y turismo mineromedicinal; etc.).

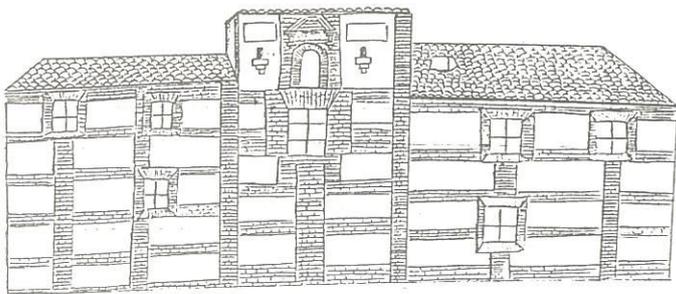
* El empleo, fundamentalmente de las generaciones más jóvenes.

* Una mayor toma de conciencia sobre la naturaleza y a partir de ella un mayor respeto por la misma.

Resultan variadas las implicaciones de la puesta en marcha de este tipo de actividad:

a.- En primer lugar propicia una valoración del entorno (medio natural y rural) como un activo económico en si mismo. Esto trae consigo de forma implícita la necesidad de respetarlo, puesta de manifiesto en sus actuaciones:

* Conservación y restauración de la arquitectura popular.



* Conservación y restauración de las vías pecuarias (veredas, cañadas, coladas, caminos, etc.).

* Conservación y mejora de los recursos ambientales (trabajos de regeneración y restauración de la cubierta vegetal, etc.).

b.- En segundo lugar hace real el diseño teórico de desarrollo integrado (actividades vocacionales: turísticas, agrícolas, forestales, ganaderas, etc.) en un determinado territorio. Siempre que se considere como una actividad más, ligada de forma muy estrecha a las restantes (casi dependiente) y que en base a ella no se trate en ningún momento de propiciar el desarrollo con carácter monodireccional de las diferentes economías locales.

c.- En tercer lugar debe implicar un enorme respeto por los sistemas socio-culturales existentes (también son considerados por esta actividad como activo económico). Debe propiciar, por tanto, que el desarrollo de las estructuras sociales de las distintas comunidades prosiga en lo posible su discurrir lógico.

Inicialmente se ha mencionado el entorno (como un todo) como el recurso por excelencia de este tipo de turismo. Vamos a enumerar aquí de modo escueto cuales son algunos de los recursos a los que se alude con ese término, "entorno":

*Naturales: Geológicos
 Biológicos (Flora,
 Vegetación, Fauna)
 Paisajísticos

*Etnográficos
*Arqueológicos
*Históricos
*Arquitectónicos
*Folklóricos
*Gastronómicos
*etc.

La novedad de este tipo de turismo no radica de modo esencial en la oferta de actividades a desarrollar que plantea, sino que fundamentalmente se encuentra en la forma en la que el turista o viajero vive las experiencias a diario, de modo totalmente contrapuesto al suyo cotidiano. Dicho de otra forma, este turismo pasa por crear o conservar marcos territoriales en los que los usuarios puedan tener experiencias vitales totalmente diferentes de las que se obtienen en la rutina cotidiana.

Se ofrece al usuario un descanso real de esa serie de actividades o cosas (mensajes continuos, bombardeo de noticias, masificación, colas, prisa, soledad, reglas, incomunicación personal, etc.) que en su contexto habitual resultan ya imprescindibles o inherentes a lo que se denomina "vida en condiciones" (todas ellas en muchos casos superfluos pero por las que

sin embargo, a diario sufre grandes tensiones). Se encuentra de lleno en la Naturaleza, teniendo la oportunidad durante ese contacto directo con el medio de considerarse parte del mismo. Emplea su tiempo recorriendo espacios de forma consciente, en ocasiones sin esfuerzo, en otras poniendo en ello todas sus facultades físicas y mentales con objeto de superar las dificultades, nada habituales en su ritmo de vida cotidiano, que se le presenten.

Podríamos resumir todo esto diciendo que este turismo ofrece no sólo la posibilidad del descanso sino que además permite al que lo practica sentirse satisfecho por como lo ha alcanzado.

Aún a riesgo de ser algo reiterativos vamos a señalar aquí algunos de los equipamientos turísticos (habría una lista interminable) que requerirían de una inversión no demasiado costosa para su utilización:

a.- Ecología: Miradores, Itinerarios y veredas, Centros de Interpretación, Aulas de Naturaleza, Granjas Escuela, etc..

b.- Deporte y Salud: Caza y Pesca controlada, Senderos y circuitos, Escalada, etc..

c.- Cultura: Museos, mercados de artesanía, fiestas populares, romerías restos arqueológicos, ruinas históricas, arqueología industrial, etc..

¿CUALES SON SUS MOTIVACIONES?

Son variadas las motivaciones que presentan los usuarios de esta actividad:

a.- Motivaciones culturales. Basadas en la necesidad de conocer otros modos de vivir, otras culturas que conserven vivos sus rasgos tradicionales tanto desde el punto de vista geográfico, como arquitectónico, de usos y costumbres sociales, etc..

b.- Motivaciones ecológicas. Producto de las preocupaciones hoy existentes en el seno de la sociedad urbana por el deterioro de los habitats naturales.

c.- Motivaciones vacacionales. El progresivo aumento de la secuenciación vacacional (distintos meses del año) y la existencia en algunos sectores de periodos fraccionados en distintas épocas del año, permite satisfacer a una misma persona motivaciones diferentes (sol-playa; turismo rural; turismo cultural; etc.) en un mismo año.

d.- Motivaciones económicas. El coste tradicionalmente más barato de las estancias y actividades que se desa-

e.- Motivaciones diversas:

* Búsqueda de la tranquilidad y reposo.

* Intereses particulares (ornitología, espeleología, escalada).

* En relación con la edad: jóvenes (costumbre de viajar), 3ª Edad.

En conjunto se puede decir que se trata de viajar de una manera más racional, tratando de descubrir otras formas de vida y cultura, viviendo en contacto con el medio natural y buscando la tranquilidad y el descanso.

¿CUALES SON LOS TIPOS DE TURISMO INTEGRADO QUE HOY SE PRACTICAN?

Son múltiples las opciones que existen aún poco difundidas por nuestro país:

*Turismo verde o de naturaleza: Busca Parques Naturales, se basa en los deseos de aprender y colaborar, en la curiosidad, etc.. Renuncia al conocimiento de áreas para propiciar su conservación.

*Turismo rural: Hace uso de los recursos del entorno rural (acervo cultural, paisaje natural transformado, etc.). Ligado a estructuras de alojamiento en casas de labranza.

*Turismo cultural: Rutas gastronómicas, de artesanía, arqueología, arquitectura popular, leyendas, etc..

*Turismo deportivo: Ligado a la práctica de deportes al aire libre: Escalada, Espeleología, Esquí (fondo y travesía), Marcha (travesías), Descenso de ríos, etc..

*Turismo de aventura: Rutas a caballo, itinerarios peatonales, circuitos todoterreno, etc..

*Turismo cinegético.

*Turismo de balnearios y mine-romedicinal.

*Campismo.



**¿PROBLEMATICAS PREVIAS
A LA IMPLANTACION DE
ESTE TIPO DE TURISMO?**

Son variadas, pudiéndose señalar:

- 1.- Carencia de infraestructura de alojamientos, equipamientos y servicios.
- 2.- Mala situación de la red de comunicaciones.
- 3.- Progresivo abandono de prácticas locales de explotación cuyo carácter es claramente conservacionista.
- 4.- Iniciativa privada prácticamente nula.
- 5.- Propiedad en manos de población de edad avanzada reacia a lo que ellos consideran introducción de cambios.
- 6.- Inexistencia de dificultades serias para el promotor con gran capital se le considera el principio de una nueva situación con un mínimo esfuerzo y riesgo por parte de la población autóctona. Vía abierta a la especulación.
- 7.- Agresiones continuas y multiformes para las áreas naturales que aquí se presentan:
 - * Intentos de urbanizar en altura.
 - * Incendios.
 - * Aumento perceptible de impactos provocados por el ganado consecuencia lógica de un elevado número de cabezas y de un inadecuado manejo de los hatos.
 - * Fuerte incidencia de las tareas de restauración tareas de restauración con resinosas (monocultivos) como consecuencia del abandono de extensas áreas.

**¿CUALES SON LAS NECESIDADES QUE
DEBERIAN DE SER CUBIERTAS PARA
PROPICIAR SU DESARROLLO?**

- a.- Planificación: Necesidad de abandonar la improvisación. Realizar:
 - * Planes regionales y/o comarcales de desarrollo integrado que contemplen la aportación de estos nuevos diseños turísticos.
 - * Diseños turísticos acordes con la vocación de las distintas localidades y las características de su medio. Diseños que deben considerar como beneficiarios principales a los habitantes de cada zona en concreto y le deben proporcionar, por

tanto, los mecanismos que le permitan asegurar y controlar plenamente el proceso de desarrollo y expansión de estas actividades. Diseños por último que deberán preveer desde la organización y control de la oferta de alojamientos, hasta la redefinición de los productos turísticos (comercialización de la marca Alpujarra), pasando por la programación del calendario progresivo de apertura de servicios y equipamientos y los modelos de evaluación de impacto ambiental generado por las diferentes actividades que se pongan en funcionamiento.

- b.- Inventario de Recursos turísticos disponibles.
- c.- Determinación de la capacidad de carga de cada área concreta. Seguimiento que establezca las posibles alteraciones (impactos) y las alternativas a tomar (secuenciación, etc.).
- d.- Protección del Medio Natural. Dotar a las distintas áreas de las figuras legales que permitan la protección de sus recursos naturales (Reservas Integrales, Parajes Naturales, Parque Natural). Propiciar el uso de tecnologías blandas que permitan un tratamiento adecuado de los residuos que se generen. Destinar parte de los recursos económicos que se obtengan a la protección y regeneración de medios naturales alterados.

*JOSE GUIRADO ROMERO
MARIANO CRUZ FAJARDO
ROSA M^a MENDOZA CASTELLON*



Así fueron las Jornadas.

Juan Manuel Jerez.

La Alpujarra necesita estar mejor comunicada para salir del aislamiento que padece y que impide su desarrollo. Por ello, las II Jornadas de Comarcalización y Cooperativismo, celebradas en Dalías los días 16, 17 y 18 de diciembre de 1.988, se elaboraron una serie de alternativas a la situación actual e hicieron peticiones a La Administración en las que se exigen mejores comunicaciones y mayor atención en los medios informativos, así como el desarrollo de una prensa y radio comarcal, cuyos primeros pasos serían la legalización de los radios locales y la dedicación a la comarca de unas páginas fijas y de igual contenido en los diarios de Almería y Granada.

Las primeras jornadas, se celebraron en Orgiva, en octubre de 1987, para las segundas fue elegido un bello pueblo del otro extremo de la comarca, Dalías, al pie de Sierra de Gádor, rodeado de un paisaje teñido de envero en el otoño de sus densos parrales y salpicado del hiriente brillo plateado de los invernaderos, esperanza de la economía del moderno agricultor. El tema, Comunicaciones y Medios de Comunicación. Los asistentes, miembros de los distintos grupos políticos y asociaciones culturales de los diversos municipios alpujarreños. La imprescindible ayuda económica de las diputaciones de Almería y Granada. La Consejería de Cultura de La Junta de Andalucía y la inestimable colaboración de la asociación cultural Talía y el ayuntamiento de Dalías, que prepararon excelentemente la infraestructura necesaria para la buena marcha de los actos y la grata estancia de los asistentes. Todo ello en el magnífico marco del casino de Dalías, símbolo del esplendor y riqueza de antaño y testigo hoy de tantas actividades culturales de ese pueblo señorial.

La primera sesión con "personal de la casa".

Dos ponencias, a modo de introducción en el tema de las jornadas, se desarrollaron en la sesión de la tarde del día 19, las dos a cargo de miembros de la Asociación "Abuxarra", la organizadora.

Se comenzó con la de Miguel Carrascosa con un recorrido histórico acerca de las vías de comunicación en La Alpujarra desde sus primeros pobladores hasta nuestros días, para finalizar concluyendo con las dificultades de las carreteras alpujarreñas, aunque centrándose más en la zona de Granada.

Le siguió la ponencia de Juan Manuel Jerez sobre los medios de comunicación, con una somera descripción de todos los de ambas provincias, los problemas que se presentan para informar en la comarca y apuntando algunas soluciones y propuestas.

No a las autovías en La Alpujarra.

El segundo día fue el más intenso por su apretado programa y por el extraordinario interés que suscitaba el tema de las carreteras. Abrió las sesiones el ingeniero alpujarreño -así se definió él- Miguel Angel Castillo, con una descripción de todas y cada una de las carreteras actuales de La Alpujarra con sus problemas y posibles soluciones. Esta fue la ponencia más elaborada, pues para eso, Castillo, a pesar de ser un perfecto conocedor de la comarca, se había recorrido últimamente todas y cada una de sus carreteras con el fin de conocer su estado actual, esfuerzo que, incuestionablemente, es muy digno de agradecer.

En la mesa redonda que le siguió estaban presentes Juan José Fornovi, delegado de Obras Públicas de Almería, Antonio Ruiz Requena, representando al delegado de la misma Consejería en Granada, Francisco Rodríguez Ríos, diputado de Obras y Servicios y vicepresidente segundo de la Diputación de Granada, Andrés García Lorca, profesor de Geografía del Colegio Universitario de Almería y Luis Fernández Llorente, Ingeniero Jefe de Obras Públicas de Almería. Los proyectos contenidos en El Plan General de Carreteras de Andalucía en lo referente a La Alpujarra fue el eje sobre el que gravitó la conversación, hablando las autoridades de la necesidad de mejorar casi todas las carreteras de la comarca, estableciendo prioridades, la espera de las transferencias a las diputaciones de competencias y medios y los proyectos del eje horizontal Orgi-

va-Cádiar-Ugíjar-Canjáyar y los ejes verticales El Ejido-Dalías-Berja-Ugíjar-La Calahorra y Albuñol-Albondón-Cádiar-Ugíjar, así como la red secundaria que enlazaría los municipios a los pueblos entre sí, con la construcción de circunvalaciones y variantes para evitar los problemas del paso por las poblaciones, aspecto éste cuestionado por García Lorca, que opinaba que mermaría el desarrollo de los pueblos. Opinión Unánime fue la del rechazo a las autovías dentro de la comarca, por eso del respeto al paisaje natural.

Y entre todo, el alcalde de Turón, el bueno de Faustino, como un Quijote de la causa ignorada de La Contraviesa blandiendo la lanza de su tozudez, contra los molinos de viento de la indiferencia administrativa y sin dejar de insistir a todo el que le quisiera oír acerca de la necesidad de arreglar la carretera del pantano de Benínar a Turón, imprescindible para este pequeño municipio.

Legalización de las radios municipales.

La sesión de la tarde comenzaba con tres experiencias en radios locales, a cargo de representantes de Radio Gaviota de Adra, Radio Al-Hizam, de Dalías y Radio Alpujarra, de Orgiva, coincidiendo todas en la gran aceptación que tienen en sus pueblos y las dificultades legales para sobrevivir. Este tema se tocó, no exento de apasionamiento y polémica en la mesa redonda que siguió y en la que participaron: Manuel Gutiérrez, director de Radiocadena Almería, José A. Segura, consejero de RTVE, Esteban Feriche, ingeniero de telecomunicaciones de La Red de Radiodifusión de RTVE y Miguel Angel Urquiza, director general de Medios de Comunicación Social de La Junta de Andalucía, moderados por Ernesto Seijas, delegado en Granada de Radio Nacional de España.

Aquí se vio lo mal que se llevan las emisoras profesionales con las no legalizadas, surgió la necesidad de una radio comarcal, cuya vía podría ser la mancomunidad de las radios locales, y de mejorar la programación de TVE. El director general anunció la próxima legalización de las radios municipales.

Fomentar la lectura de periódicos.

La última mesa redonda, dedicada a la prensa, fue moderada por José María Ortega, delegado de Cultura en Almería y participaron Francisco Lancha, director de GRANADA 2000, José María Granados en representación del director de Ideal y Manuel Gutiérrez, entonces delegado de La Voz de Almería en El Ejido (hoy redactor de GRANADA 2000).

José María Ortega inició las intervenciones con la presentación de los participantes en la mesa redonda, tras la cual, y antes de abrir los turnos de palabra hizo una suscita, pero interesante exposición acerca del tema a debatir, cuyo texto íntegro reproducimos aparte, tras la cual hizo a todos los invitados las siguientes preguntas:

1.-¿Qué supone cualitativa y cuantitativamente La Alpujarra para su periódico?.

Para Ideal, La Alpujarra no supone ni más ni menos que lo que cualquier otra comarca natural. Cuantitativamente existe un despoblamiento que significa la venta de pocos ejemplares, escasa publicidad y dificultades de correspondientes mientras que el representante de LA VOZ DE ALMERIA, destacó la indefinición de límites e hizo incapié en la existencia de una delegación de su periódico en El Ejido -municipio alpujarreño de mayor población- y los esfuerzos de éste por introducirse y servir a la zona.

Por su parte, el representante de GRANADA 2000 -el único periódico que había desplazado a su director hasta Dalías- reconoció desconocer aún la comarca, pero valoró muy positivamente el esfuerzo de Abuxarra por luchar contra el individualismo, manifestando que el objetivo de su periódico es la atención a la provincia de Granada, con una red propia de distribución que tiene grandes problemas para la introducción en los pueblos alpujarreños, en los que existen correspondientes solamente en Orgiva y Cádiar.

2.-¿Qué aspectos de La Alpujarra considera más interesantes desde el punto de vista informativo?.

IDEAL apuntó los intereses cambiantes del lector, de entre los que destacó los aspectos económicos -gene-

ralmente turismos- y humanos, señalando que los acontecimientos que más se prodigan son los referentes a la riqueza cultural de la comarca. LA VOZ DE ALMERIA, distribuyó el interés de los temas en dos zonas: en el "Poniente almeriense" capitaliza la información la agricultura, mientras que en la parte alta son los temas culturales, debido a la riqueza y variedad del folklore, afirmando que la vida social difícilmente puede seguirse desde un periódico diario. El director de GRANADA 2000 destacó los temas de mancomunidades de municipios.

3.-Pensando en una promoción del cooperativismo en La Alpujarra, ¿de qué modo habría que incidir con la información para ayudar a romper el sentimiento individualista?.

Para IDEAL esto depende de los propios alpujarreños, opinando que los periodistas sólo podrían animar al agrupamiento, mientras que el representante de LA VOZ DE ALMERIA destacó la dificultad de agrupar dos zonas alpujarreñas desde un periódico provincial que afecta a una sola de ellas y el de GRANADA 2000 puso como ejemplo a su propio periódico que es una sociedad anónima laboral, constituida por los propios trabajadores.

En el coloquio se habló de la escasa incidencia de los medios informativos escritos en pueblos del interior de la comarca y los problemas de comunicaciones que no hace rentable la distribución. Se habló de las dificultades para obtener noticias de la zona,

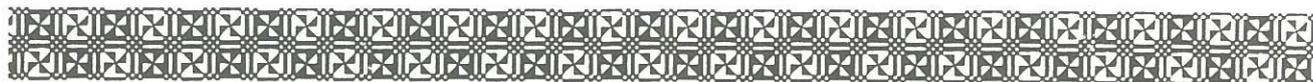
apuntándose como solución la creación de un gabinete de prensa cuando se constituyan las mancomunidades de municipios. La idea de una prensa comarcal suscitó diversas opiniones, abundando las de su dificultad, pero sugiriendo como alternativa la posibilidad de dedicar unas determinadas páginas a la comarca, lo cual se vio más factible y en ese sentido hubo conversaciones fuera de la mesa entre los directores de La Voz de Almería y GRANADA 2000.

Se apuntó la idea de que la prensa no sólo recoja noticias y temas folklóricos, sino también temas históricos, arqueológicos, antropológicos, etc., para hacerlos asequibles al lector medio.

También se tocó el tema de la promoción de la prensa en la escuela como medio de fomentar la lectura de periódicos, instándose al delegado de Cultura a que se ponga en marcha una campaña similar a la que se hace en las escuelas, pero orientada hacia las asociaciones culturales.

Clausura.

El delegado de gobernación de Almería clausuró Las Jornadas con frases de aliento para la formación de mancomunidades y mientras tanto la creación de consorcios y elogió la labor de los organizadores por haber conseguido sentar juntos y ante los alcaldes y concejales de la comarca a las autoridades de ambas provincias competentes en la materia tratada.



II JORNADAS COMARCALES DE LA ALPUJARRA

LAS CARRETERAS DE LA ALPUJARRA

Una de las principales características de La Alpujarra, que ha contribuido en gran medida a forjar su historia, arquitectura y personalidad, es, sin lugar a duda, su aislamiento. Esto hizo que fuese uno de los últimos reductos de resistencia cristiana frente a la conquista árabe, e igualmente que

fuese el último bastión de la ocupación árabe, siendo centro de la sublevación de los moriscos, con el legendario Aben Humeya, señor de Válor.

En 1872 Pedro Antonio de Alarcón describe los caminos o veredas de La Alpujarra como verdaderos "caminos de palomas" sujetos a largas interrupciones y contramarchas a la menor inclemencia de los elementos.

Otro ilustre visitante, Gerald Brenan, que vivió en Yegen seis o siete años, entre 1920 y 1934 nos dejó su impresión sobre los caminos alpujarreños, nos relata como María su sirvienta, acostumbrada a los caminos alpujarreños, que zigzagueaban continuamente e imaginando que tales giros eran una parte intrínseca de su naturaleza, se negaba a creer que pudiera existir una carretera recta como la que cruzaba el Campo de Dalías. En el año 1932, vuelve a Yegen desde Granada, ya se había terminado la carretera y hace el recorrido en automóvil tardando 6 horas en recorrer el trayecto.

Pero este aislamiento no es cosa antigua, el reciente Plan General de Carreteras de Andalucía realizado por la Junta de Andalucía estudia la "accesibilidad" entre los distintos puntos del territorio, resultando que La Alpujarra es de las comarcas menos accesibles de Andalucía. Para el estudio de la accesibilidad se han empleado dos indicadores:

* Indicador de trazado (accesibilidad en distancias) que para un punto determinado se obtiene como cociente de las sumatorias de las distancias reales y las ficticias a todos los demás puntos considerados. La distancia real entre cada dos puntos se halla por el camino mínimo a través de la red de carreteras y la distancia ficticia por la distancia en línea recta.

$$IT_i = \frac{\sum R}{\sum F}$$

* Indicador de Trazado y Velocidad.

$$ITV_i = \frac{\sum R}{\sum t_{ij}}$$

Se obtiene como cociente entre el sumatorio de tiempos por el camino de la red de carreteras, y el sumatorio de tiempos ficticios a (vuelo de pájaro) entre cada punto con relación a todos los demás. En este indicador influyen las condiciones de trazado de las carreteras y las condiciones de servicio (velocidad) en que se desenvuelve el tráfico que circule por ellas.

Del análisis de estos indicadores se deduce que la Alpujarra es una de las zonas de más baja accesibili-

dad, donde la escasez de infraestructuras y las dificultades que la orografía impone al trazado de las carreteras contribuyen a su fuerte desvertebración con relación al resto del territorio.

Este aislamiento tiene, a mi juicio, una doble vertiente, de un lado aislamiento hacia el exterior y por otro aislamiento interno.

El aislamiento hacia el exterior viene definido por los propios límites de La Alpujarra: Sierra Nevada con el Mulhacén 3.482 m., alcanza la mayor altura de la península; Sierra de Gádor y Sierra de Lújar, así como la Sierra de la Contraviesa que la separa del mar.



De este aislamiento exterior quizás haya que exceptuar a núcleos situados en la fachada marítima, como Adra, la Abdera fenicia, Puerta y Puerto de La Alpujarra, como dicen los Abderitanos, y para la cual el mar era un obstáculo menor que la cordillera.

Como hemos dicho anteriormente La Alpujarra no sólo está aislada del exterior, sino que también están aisladas internamente unas partes de otras. Esto es debido a que tanto de Sierra Nevada, como de la Contraviesa bajan profundos barrancos transversales, que dan lugar a tajos imponentes y que, a modo de laberinto, dividen y compartimentan el territorio. El fuerte condicionamiento del relieve determina unos sistemas de poblamiento caracterizados por su debilidad (núcleos numerosos y de poco tamaño) que

que asciende por la ladera del Mulhacén y que por El Veleta pasa la ladera Norte donde se sitúan las Estaciones de Invierno de Sierra Nevada y de ahí a Granada. De ella parte un carril que asciende hasta casi la misma cumbre del Mulhacén. En cuanto a esta carretera que une Capileira con Granada a través del Veleta habría que hacer varias consideraciones. El tramo asfaltado que sube desde Capileira hasta la fachada del Mulhacén., cumple con una misión importante, como es acercar a los excursionistas a los dos colosos de La Sierra: El Mulhacén y El Veleta. Después la carretera se convierte en una pista de tierra que llega hasta El Veleta cruzando Los Crestones de Río Seco, y que tiene un ramal que asciende casi hasta la misma cumbre del Mulhacén.

Creo que la existencia de este segundo tramo debería de reconsiderarse. Si en algún sitio es necesario realizar un estudio de Impacto Ambiental, en este. Esta pista hace que las mayores cumbres de La Sierra pierdan parte de su grandeza, el ruido de los automóviles, las luces, el polvo... etc., degradan un paisaje tan soberbio como éste. Pienso que sería más adecuado que a una altura determinada se interrumpiese la carretera, estableciendo allí servicios turísticos tales como zonas de acampada, aparcamientos, refugios... etc., y que de ahí partiesen veredas señalizadas para recorrer andando los puntos más interesantes, Mulhacén, Siete Lagunas, Laguna de La Caldera, Lagunas de Río Seco, Veleta, etc..

*** Carretera que une Albuñol-Albondón-Cádiar.** Esta carretera, en el tramo Albuñol-Albondón, es prácticamente de nueva construcción y es actualmente una de las pocas carreteras de La Alpujarra por la que se puede circular actualmente a una velocidad de unos 60 Km./h., aunque conserva, aún, algunas curvas de radio insuficiente; por encima de Albondón la carretera sigue en su estado antiguo; ya cerca de Cádiar se ha acondicionado un tramo que se ha quedado en muy buenas condiciones.

* C-331 que va desde La Curva (Adra), pasa por Berja y se une con la C-332 a 2 Km. de Alcolea. Desde El Ejido en N-340 parte una carretera que sube por los Atajuelos, pasa por Dalías y llega hasta Berja.

Esta carretera está actualmente en fase de remodelación, existiendo varios tramos en construcción de los cuales lo más importante son el nuevo trazado de la zona de Los Atajuelos y la variante de Berja. Este eje tiene gran importancia ya que comunica La Alpujarra Oriental con la zona del Campo de Dalías y con la futura Autovía del Mediterráneo.

* Carretera que une la N-324 en la Calahorra, con Ugíjar-Laroles-Cherín, a través del Puerto de La Ragua. Esta carretera tiene varios tramos acondicionados y otros están en construcción. Permite la comunicación de La Alpujarra con Los Llanos del Marquesado de Zerete y a través de Guadix permite la incorporación con la Autovía Sevilla-Granada, Guadix - Baza - Puerto Lumbreras. Cerca del Puerto de La Ragua se bifurca una carretera que pasa por Bayárcal y Paterna del Río hasta Laujar. Se ha acondicionado un tramo entre Bayárcal y Laujar, que se encuentra en muy buen estado. Sin embargo el tramo Bayárcal - Puerto de La Ragua está muy mal.

* Carretera que une Cádiar con Ugíjar a través de Yátor; tiene muy mal trazado, pendientes fuertes, curvas muy cerradas y es muy estrecha. Sin embargo probablemente sea fácil su acondicionamiento y pueda formar parte del eje longitudinal Orgiva, Cádiar-Ugíjar-Laujar, aunque para ello habría que modificar el trazado. De esta carretera parte el acceso a Jorairátar, Canjáyar, Murtas y finalmente se une a la carretera que discurre por la cumbre de La Contraviesa.

* En general las carreteras de La Alpujarra, salvo los tramos recientemente acondicionados, tienen unas malas condiciones geométricas tanto de trazado en planta, como de sección transversal y perfil longitudinal que obligan a circular a velocidad baja, con lo cual se emplea mucho tiempo en su recorrido.

Por último veamos cuales son las Propuestas que El Plan General de Carreteras de Andalucía realiza para La Alpujarra.

La Red Intercomarcal prevista en este Plan se organiza según los criterios de la vertebración territorial. En este sentido se pretende conectar los centros comarcales con

sus centros intermedios superiores, centros subregionales y capitales de provincia, así como con La Red Básica Funcional.

Para cumplir estos fines en La Alpujarra, el Plan General de Andalucía establece los siguientes itinerarios:

* Orgiva-Ugíjar-Canjáyar-Benahadux.

Eje de relación interna y de comunicación horizontal con la Red Básica Funcional (N-323 y N-340).

* La Calahorra-Ugíjar-Cádiar-Albuñol.

Eje vertical de La Alpujarra Granadina Oriental con la Costa y la Vega de Guadix.

* La Calahorra-Ugíjar-Berja-Adra.

Eje de penetración desde la Vega de Guadix a La alpujarra y la Costa Abderitana.

* Abta-Santillana-Canjáyar-Enix-Roquetas de Mar.

Eje de penetración desde la carretera de Granada-Almería (N-324) a La Alpujarra Almeriense y al litoral.

* Berja-Dalías-El Ejido-N-340-Las Norias-La Mojonera-Roquetas de Mar.

Acceso desde La Alpujarra Occidental al Campo de Dalías y a la futura Autovía del Mediterráneo.

Para estos itinerarios de La Red Intercomarcal, el Plan General de Andalucía prevee una velocidad media de recorrido de 61 Km./h.

Esto hace que mejore notablemente los índices de accesibilidad, sin embargo las zonas directamente asentadas en el interior de La Alpujarra no consiguen rebajar su índice de accesibilidad por debajo de 1.360, que el propio Plan considera como umbral de un bajo nivel de accesibilidad.

Finalmente añadir que para mejorar la accesibilidad de La Alpujarra es necesario acondicionar la práctica totalidad de carreteras existentes, mejorando sus condiciones geométricas y concentrando los esfuerzos en el eje horizontal Orgiva-Cádiar-Ugíjar-Canjáyar y en ejes verticales El Ejido-Dalías-Berja-Ugíjar-La Calahorra y Albuñol-Albondón-Cádiar-Ugíjar, que en algunas partes necesitarán modificación sustancial del trazado; y que estas obras deben proyectarse de forma que se respeten los valores culturales, paisajísticos, agrícolas y ecológicos de La Alpujarra para, sin perderlos, lograr la articulación interior de La Alpujarra y su conexión con las grandes rutas que se proyectan a su alrededor; consiguiendo de esta manera dejar de "disfrutar" de lo que Pedro A. de Alarcón llamaba el infernal encanto de la incomunicación.



MIGUEL ANGEL CASTILLO MESA

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos

"REALIDAD DE LAS COMUNICACIONES EN LA ALPUJARRA"

ANTECEDENTES HISTORICOS

Carecemos (y bien que lo sentimos) de estudios, tesis y monografías que traten, con la debida profundidad, rigor y extensión, los antecedentes de las actuales **vías de comunicación** de La Alpujarra, una región, como sabemos, que ha estado poblada, desde el Neolítico Medio, por tribus de cazadores, pastores, agricultores y guerreros. Recordemos, por ejemplo, que de esta época han llegado hasta nosotros interesantes materiales de superficie, hallados por los expertos en los parajes más bajos de La Alpujarra, constituidos por tierras fértiles situadas junto a los arroyos y a las pequeñas ramblas del territorio:

* El Cerrón y el Cerroncillo, de Dalías, de 400 y 450 ms. de altitud, respectivamente.

* Celín, pequeña población, a unos 2 Kms. de Dalías y 500 ms. de altitud.

* Villavieja, del término de Berja, en las proximidades de la rambla de Benejí, que aún conserva las ruinas de un castillo árabe junto a los restos de una antigua fortaleza romana.

* Cerro de Villavieja, entre Benejí y rigualte, en cuyo emplazamiento estuvo asentada la ciudad romana de Vecchia, hoy Berja.

* Negite, a unos 3 Kms. de Berja, situado entre El Río Chico (no Grande) de Adra y la rambla de Julbina.

* Castala, a unos 700 ms. de altitud, en plena Sierra de Gádor.

Durante este período (9000 al 7000 a. de C.) las tribus prehistóricas de La Alpujarra Baja desarrollan una notable actividad económica, como era el pastoreo y la agricultura residual, caracterizada por un cierto igualitarismo social, con una incipiente división del trabajo en razón del sexo y una rudimentaria tecnología de confección familiar. En esta etapa se produce una auténtica **revolución cultural**, marcada por tres importantes acontecimientos:

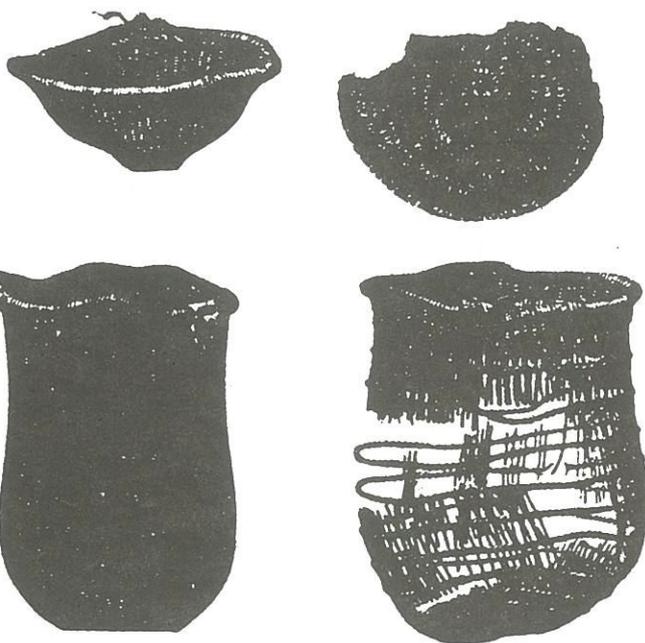
* LA CONSTRUCCION DE poblados fortificados y de enterra-

mientos funerarios, comunicados entre sí por estrechos caminos y sendas.

* La aparición de la cerámica polimórfica, desprovista de vegetación.

* La fabricación de utensilios, tales como: "hachas y azuelas de piedra pulida, cucharas de hueso, concha y piedra, que desbordan el simple marco de la subsistencia.

Del Neolítico Tardío (3450 a. de C.) es la Cueva de Los Murciélagos, de Albuñol, situada en la sierra litoral de La Contraviesa, uno de los yacimientos de mayor interés científico de esta etapa, don Manuel de Góngora y Mtz. en 1866.



Objetos de esparto procedentes de la Cueva de los Murciélagos de Albuñol.

En La Alpujarra, igualmente, se ha constatado la existencia de poblamientos prehistóricos pertenecientes a la primera época del Bronce (1900-1800 a. de C.), que surge en la costa almeriense con la cultura del Argar. Es éste un período que se caracteriza por la "sustitución del enterramiento colectivo a extramuros de los poblados por sepulcros individuales

en el interior del hábitat"; por la construcción de viviendas en la cima de los montes más inaccesibles y ásperos.

En el Museo Arqueológico de Almería se conservan diversos objetos de la época del Bronce. Se trata de fragmentos de cerámica y de utensilios de plomo y bronce, así como monolitos de gran tamaño procedentes de La Cueva de Las Cimas (Berja), EL Cerrón (Dalías), El Cerroncillo (Dalías), Guainos Alto, próximo a Adra (megalito), EL Sí (Berja), un sepulcro circular de 3 ms. de diámetro, y El Ejido (Dalías), un enterramiento de planta circular, etc..

Del Bronce Final, procede una espada encontrada en Dalías.

Durante los siglos V Y IV a. de C. la cultura ibérica adquiere un extraordinario desarrollo, caracterizado por el extraordinario dinamismo de las relaciones comerciales con las colonias griegas de la costa levantina y por la caída del bronce en los mercados mediterráneos.

A lo largo del I milenio a. de C. se consolida el primer estado andaluz, que se extiende desde la costa onubense a la región murciana. La economía tartésica se sustentó básicamente de la metalurgia y del activo comercio que de ella se derivó. Sus principales centros mineros radicaron en Huelva (plata y piritas) y en Cástulo (Linares), a los que habría que añadir los yacimientos de plomo argentífero existentes ya en este período en las sierras alpujarreñas de Lújar, Contraviesa y Gádor.

Los tartesos sembraron de caminos las sierras alpujarreñas y comunicaron los poblados mineros del interior con los puertos del Mediterráneo.

A los tartesos suceden los turdetanos y túrdulos; a los mastienos, los **bástulos y bastetanos**, y donde los inspiradores de Avieno colocaban pueblos con nombres enigmáticos, aparecen **celtas** claramente definidos.

En el siglo VIII a. de C. los fenicios se asientan en las costas malagueñas y granadinas. Son de origen cananeo y proceden de Fenicia marítima, al pie mismo del Líbano. Eran nave-

gantes y comerciantes y los posibles fundadores de **Malac o Malaca** (Málaga), **Sex** (Motril), **Abdera** (Adra) y **Sexi** (Almuñécar).

Las tierras de Granada (con inclusión de Las Alpujarras) se integraron en la provincia romana de La Bética a partir del año 27 a. de C.. A la muerte de Augusto el territorio oriental granadino dependía de La Tarraconense, y el occidental, de La Bética, con **Acci** (Guadix) por centro de toda la región bastetana.

Del paso de los romanos por La Alpujarra Baja poseemos abundantes testimonios, procedentes, sobre todo, de Abdera, Dalías y Berja, que formaron parte de la provincia Ulterior republicana y de la Bética imperial.

Es cierto que las poblaciones y comarcas de La Alpujarra Media y Baja (Bergi, Abdera, Dalías y Exoché, etc.) se beneficiaron de la red de calzadas construidas por los romanos en todo el territorio de la vieja Hispania (unas 34, con 11.189 Kms., entre calzadas, vías secundarias y caminos de herradura). Recordemos, por ejemplo, **La Via Hercúlea** (conocida después con el nombre de **Via Augusta**), que fue construida entre los años 1 al 4 d. de C. y que, arrancando de Los Pirineos, iba por Sagunto a Cartagena y desde esta ciudad continuaba por Acci (Guadix), Almería, **Albuñol** y Motril hasta Cádiz. Es de suponer, pues, que los núcleos de población de La Alpujarra interior (Ujíjar, Orjiva, Valle del Andarax, Berja, etc.) estuviesen enlazados, por ramales secundarios (tal vez por caminos de herradura) a las factorías de Abdera y Sexi, que fueron, sin duda, las más importantes poblaciones de nuestro litoral en éste y en los anteriores períodos. Almuñécar, concretamente, ocupó el "solar de la ciudad cesariana de Firmum Lulium y del posterior Municipium Sexitanum, citado reiteradamente por Strabón en su Geografía de Iberia.

A los romanos siguieron los visigodos, que, probablemente, penetraron en La Alpujarra por el cauce rocoso del Poqueira y por los caminos abiertos en las laderas y encrucijadas de la montaña por las legiones de Marco Elvio y Sempronio Tuditano. Los visigodos levantaron poblados, templos y enterramientos en las ásperas laderas de Sierra Nevada (Bubión y Capileira de Ferreira, -hoy Capileri-

lla de Pitres- y Trevélez) y abrieron nuevos caminos para enlazar las villas y alquerías de la montaña con las fortalezas que fueron levantando a lo largo de la comarca.

Y a los visigodos, los mozárabes, pobladores de origen hispánico que, bajo la dominación musulmana, conservaron la religión cristiana y muchas de sus tradiciones; se rigieron por las mismas leyes que tenían bajo la monarquía visigoda en asuntos internos y constituyeron una comunidad protegida mediante pactos con los árabo-musulmanes.

Los mozárabes utilizaron para sus desplazamientos los viejos caminos que los romanos construyeron en La Alpujarra y ampliaron la red hacia las alturas, por encima de Capileira y Trevélez. Permanecieron en la región hasta muy entrado el siglo XI (?) y a ellos se deben las inscripciones halladas en Trevélez, esculpidas en piedra, que hacen referencia al sarcófago o enterramiento funerario del diácono alpujarreño Floresindus.

Después de los mozárabes penetran en La Alpujarra los árabes y beréberes (siglos X y XI). Los primeros procedían de Arabia y los segundos (de raza blanca en general y autóctonos) del Norte de Africa. La influencia árabe sobre la población hispanorromana de La Alpujarra es de carácter lingüístico-cultural; la de los beréberes, más étnico-demográfica que cultural.

En La Alpujarra tuvo una mayor representación la población beréber que la árabe (siria y yemení). A los beréberes debemos la construcción de las viviendas hechas de barro y piedra sin labrar, de terrados de launa, escalonadas sobre las laderas, "...de forma cúbica, de un estilo Corbusier, en rápido descenso por la ladera de la colina y pegadas una a otra", como dejó escrito el inefable Gerald Brenan en su "Al sur de Granada".

Depositarios los beréberes del sustrato cultural norteafricano, que Frobenius denominó cultura sirtica y atlántica, introdujeron éstos en la montaña alpujarreña, a partir del siglo XI (?), lo que Bauman llamó complejo del barro, heredado, sin duda, de la vieja y ancestral civilización paleomediterránea:

- * Las fortalezas de barro.
- * Las viviendas de planta cuadrada, con techo plano, paredes de barro y piedra sin labrar.
- * Los tejidos de lana, lino, seda y algodón.
- * El cultivo de la morera.
- * El pastoreo de ganado menor en los pastizales de Sierra Nevada durante el verano y en las llanuras de Dalías y El Ejido durante el invierno, etc...

A los beréberes, que permanecieron en La Alpujarra hasta el siglo XVII (1614), se debe la apertura de nuevos caminos y vías en la comarca como consecuencia del activo comercio que, durante la época nazarita (1232-1492), se desarrolló entre los agricultores y artesanos de la montaña y los pueblos de la costa, incluso de los reinos de Jaén, Córdoba y Sevilla, centrado principalmente en la industria de la seda, que hizo de la región el principal núcleo de abastecimiento "del gran mercado de la Alcaicería". Tal desarrollo fue logrado, pese al secular aislamiento y fragosidad del terreno, gracias a la tenacidad y pericia de los agricultores beréberes, que convirtieron **los eriales** en tierras de labor y en bosques de moreras y morales, castaños y frutales, las ásperas laderas de las montañas.

Pese a la mejora que experimentaron las vías de comunicación alpujarreñas durante la época nazarí, las dificultades para circular por la comarca no desaparecieron, ni mucho menos, hasta casi nuestros días, como veremos más adelante. Ya lo recordaba, en 1568, el cronista de la rebelión morisca, don Diego Hurtado de Mendoza, en su obra "Guerra de Granada":

"...estéril y áspera de suyo... Esta montaña, como era la principal en la rebelión, así la escogieron por sitio en que hacer la guerra, por tener la mar donde esperaba socorro, por la dificultad de los pasos y calidad de la tierra, por la gente que entre ellos es tenida por brava".

Felipe II, una vez expulsados los moriscos en 1572, restauró los caminos que habían quedado destrozados por la guerra y, más adelante, hacia el 1719, bajo el reinado de Carlos III (1716-1788) se realizó un

gigantesco esfuerzo para la mejora, a fondo, de la red de carreteras y caminos españoles, en cuyo empeño encontró una decidida colaboración en el Conde de Floridablanca. Se gastaron 90 millones de reales, de los cuales 27 salieron de un impuesto especial sobre la sal.

En este reinado, próspero e industrial como pocos, se construyeron carreteras de nuevo trazado, se mejoraron los caminos reales y los accesos a las zonas de más difícil comunicación como La Alpujarra y Sierra Morena; se organizó el servicio de transporte interurbano, creándose El Cuerpo de Peones Camineros, casas de administración, fondas y casas de postas y se establecieron los primeros servicios regulares de diligencias.

El camino real de Granada-Albuñol y Granada-Ugíjar por Torvizcón se restauró en 1719 y, concretamente, el histórico puente de Tablate (entrada natural a La Alpujarra Alta Occidental). Las obras, declaradas de urgencia e interés público, fueron autorizadas por don Francisco Osorio de Castilla, del Consejo de Su Majestad, juez especial para el reparo de edificios y caminos. El presupuesto de gastos fue sufragado íntegramente por los pueblos del Valle de Lecrín y La Alpujarra, y para "su cobranza se libraron diferentes despachos, que se dirixieron a los Gobernadores y Justicias maiores de los dhos. partidos". Al partido de Orjiva - integrado por los lugares de Benizalte, Busquístar, Cáñar, Soportújar, Carataunas y Barjas- correspondió satisfacer la cantidad de 332 reales y 112 maravedises.

Efectuada en España la reforma judicial y la consiguiente ordenación del territorio en provincias por Reales Decretos de 10-11-1833 y 21 de abril de 1834, respectivamente, La Alpujarra quedó configurada en cinco partidos judiciales (Albuñol, Orjiva, Ugíjar, Berja y Canjáyar) los tres primeros pertenecientes a la provincia de Granada y los dos últimos a la de Almería.

En esta época y hasta el primer tercio del presente siglo, las cabeceras de partido reseñadas estuvieron comunicadas con los pueblos de su área administrativa y judicial a través de simples caminos de herradura, que se hacían impracticables durante el invierno, provocando el frecuente aislamiento de los lugares

afectados, especialmente los de La Alta Alpujarra (Trevélez, Juviles, Capileira, Bubión, Pitres, Pórtugos, Busquístar, Laroles, Yegen, etc.).

"Sólo hay un camino carretero -escribe P. Madoz en 1850- que está declarado provincial y es el que se construye a la sazón para comunicar entre sí las ciudades de Motril y Granada. Esta obra, proyectada hace mucho tiempo, recibió un grande impulso desde que se habilitó para el comercio extranjero el puerto de Calahonda y Varadero de Motril (1836-1840). Hay también un camino general de herradura que pone en comunicación La Alpujarra y Costa con Granada y otros puntos más lejanos; atraviesa de E. a O. el valle de Lecrín, entrando por la misma villa de Orjiva y Tablate, donde se incorpora con el anterior carretero de Motril, el cual continúa atravesando los pueblos de Béznar, Talará, Dúrcal y Padul. Los caminos son también de herradura y vecinales de los pueblos entre sí, y para dar salida al general".

A finales del siglo XIX (1872) el estado de las comunicaciones en La Alpujarra sigue siendo calamitoso. Lo confirma Pedro Antonio de Alarcón durante su histórico viaje a esta región en 1872 ("sesenta leguas a caballo, precedidas de seis en diligencia"), recordando a los historiadores de la guerra de Las Alpujarras:

"caminos estrechos, sierras al abismo, barrancos y derrumbaderos sin salida".

Si hubo o no razón válida para excusar a Alarcón de su obligada presencia en La Alpujarra Alta, verde y abrupta, quizá tendríamos que buscarla en las especiales dificultades que, en aquella época de caciques, analfabetos y hambrientos, presentaban los caminos, veredas y sendas que, desde Orjiva, conducían a duras penas a los pueblos del Barranco, al valle de Trevélez o a la árida taha de Juviles, el feudo inexpugnable de los mozárabes partidarios de Umar Ibn Hafsum. Eran tan difíciles y ásperos como en el siglo XIV. Ibn al-Jatib, que anduvo por estas montañas en su tiempo, dejó escrito sobre ellos:

"...Sendas de cuidados martirios, que sólo frecuentan (cuando el tiempo les es propicio), varones de gran abnegación y desprecio del mundo".

* Estado actual de las comunicaciones en La Alpujarra.

La construcción de las principales carreteras de La Alpujarra se inicia a comienzos del presente siglo por parte de los gobiernos liberales que en esta época se sucedieron y se continúa y consolida durante las tres primeras décadas del mismo, gracias al valimiento e intervención del ilustre político alpujarreño, nacido en Albuñol, don Natalio Rivas Santiago, abogado, escritor y brillante parlamentario, que ocupó dos veces la subsecretaría de la Presidencia del Consejo

de Ministros, la dirección general de Comercio, la subsecretaría de Instrucción Pública y, en diciembre de 1919, nombrado ministro de esta última cartera en el gabinete de don Santiago Alba.

Durante la guerra civil de 1936-39 se construyeron, por razones militares, algunos caminos vecinales para enlazar con las cabeceras de partido las poblaciones más aisladas de La Alpujarra interior y más retrasada.

MIGUEL J. CARRASCOSA SALAS,

*Ldo. en Filosofía y Letras
y consultor de La U.N.E.S.C.O.*

PALABRAS DE JOSÉ MARIA ORTEGA GARCIA.

INTRODUCCION A LA MESA REDONDA SOBRE LA ALPUJARRA Y LA PRENSA.

LA ALPUJARRA Y LA PRENSA.

Antes de ceder la palabra a nuestros invitados, abusando un poco de mi condición de repartidor de turnos y dejándome arrastrar por mis raíces alpujarreñas, me vais a permitir unas breves consideraciones sobre el tema a debatir.

En estos momentos, me vienen a la memoria vivencias alpujarreñas de mi infancia y juventud que por muy superadas que estén nos pueden ayudar a entender el contexto de la comunicación o mejor, de la incomunicación en nuestra tierra. Parto de una anécdota:

Estaba yo a la puerta de un cortijo de La Contraviesa cuando aparece en su burra el tío Palique, hombre afable y dicharachero, y me dice: "Caballeros, lo que son los adelantos de hoy en día. Hace cinco minutos, cuando venía yo por el cortijo Lantisco, estaba Manolo Escobar en Motril cantando en el arradio y ya está el tío en Berja. Habrá que ver el turismo que tendrá el gachón". Este simpático episodio nos da pie para el análisis.

Por paradójico que resulte, la base de la cultura alpujarreña está en su incomunicación. Las dificultades de acceso de un pueblo a otro, por lo accidentado de su orografía, dieron lu-

gar a que cada asentamiento humano fraguara su propia cultura autóctona por necesidad, distinta a las de los demás, al no incidir apenas los elementos homologadores como pudo ser la prensa (los pocos periódicos llegaban a muchos pueblos con un día de retraso) o como después llegó a ser la radio y más recientemente la televisión. Los únicos medios de comunicación oral que funcionaban realmente eran la barbería para hombres y el lavadero para mujeres, aunque en mi pueblo se daba la extraña circunstancia de que el barbero era mudo con el consiguiente peligro de su gesticulación para el cliente.

En mi época de niñez, sin luz eléctrica en el pueblo, las manifestaciones culturales había que crearlas por necesidad in situ (narraciones de cuentos y adivinanzas en mondaderos, canciones de mecédor, trovos, baile robao, mudanzas, cantes de trilla, bailes familiares de "pegaillo" cuando el cura lo permitía, representaciones de comedias y sainetes con cuyos beneficios se bajaba en camión un día a la playa, canciones de ronda, cédulas en nochevieja, comparsas de carnaval, juegos de prendas, velatorios de santos con baile, canciones de ruedas, etc...) y todo esto se parecía muy poco a lo que se hacía en los pueblos vecinos que ni llegaban a enterarse y viceversa.

Tal incomunicación ha dado lugar a la diversidad del folklore alpujarreño, como se puede comprobar en los festivales que se vienen celebrando anualmente por "Abuxarra". Ese encerrarse en sí mismo han hecho al alpujarreño reflexivo, individualista, escéptico y un tanto socarrón. Tal vez fueran estos algunos de los rasgos que junto a la hospitalidad palpó el antropólogo suizo Jean Christian Spani para decir que en La Alpujarra había encontrado al hombre más puro desde el punto de vista antropológico. Y todo

eso está bien y es muy interesante para el visitante estudioso, como pudo ser Alarcón, Brennan y el mismo Spani, pero hay una realidad actual que se enfrenta a ese pasado aislacionista. Hoy la comunicación es el factor decisivo de la sociedad y debe ser la punta de lanza contra el individualismo que frena en nuestra tierra el espíritu cooperativista de producción.

JOSE M^a ORTEGA

LA ALPUJARRA Y LA PRENSA

Juan Manuel Jerez.

Denominamos Medios Informativos o Medios de Comunicación Social al conjunto de formas y condiciones de la difusión masiva y regular de los elementos de conocimiento, juicio y cultura. Debido a la tecnología utilizada para ello, los medios informativos se centralizan hoy en tres formas: Prensa, Radio y Televisión. La Prensa, el medio de comunicación escrito y gráfico, fue el primero en aparecer y hoy supone un factor importante en la comunicación, pero de menos acceso a ciertos sectores de la población, debido a la necesidad de distribución, adquisición y lectura, lo cual para personas no habituadas a ello supone mayor dificultad que escuchar la radio o ver la televisión, medios éstos que están desplazando a la prensa en el ámbito rural, a pesar de que ésta supone un importante elemento de transmisión de la cultura.

Analicemos la prensa con implantación teórica en La Alpujarra:

ALMERIA:

* Diarios: "La Voz de Almería".
"La Crónica del Sur".

GRANADA:

* Diarios:
"Granada 2.000".

"Ideal": Es un periódico teóricamente regional, con implantación en las provincias de Jaén, Almería y Granada, pero en la práctica resultan tres periódicos con el mismo nombre y unas

páginas comunes dedicadas a opinión, información internacional, nacional y andaluza, deportes y sucesos, controladas desde Granada. Es el periódico granadino por antonomasia desde hace más de cincuenta años con la indiscutible hegemonía que ha hecho fracasar varios intentos de "segundos periódicos".

En La Alpujarra mantiene también la división provincial, pues las páginas de Almería tratan de los pueblos alpujarreños de esta provincia y en la edición de Granada de los de ella, mientras que en las páginas comunes, dedicadas a Andalucía se publican muy escasamente algunos temas puntuales y de gran importancia como es El Festival de Música Tradicional de La Alpujarra.

Este periódico podría ser, en mi opinión, otra solución para dar una información unitaria de la comarca, pues al ser interprovincial, podría contener algunas páginas comunes entre la edición de Almería y Granada dedicadas a La Alpujarra, si en la empresa existiera conciencia comarcal y en la comarca se diesen las condiciones para que esa inversión le fuese rentable.

* Semanarios: "El Faro".
"El Semanero".

Especial atención merecen las publicaciones no profesionales, generalmente elaboradas con tanto interés como precariedad de medios, generalmente por asociaciones culturales. Algunas veces se reducen a folletos meramente explicativos de sus propi?

actividades, otras recogen importante información cultural y en otras, además, son auténticos informativos locales y casi comarcales.

Citemos a modo de ejemplo la revista "Al castizo", editada en el Instituto de Formación Profesional de Canjáyar con la colaboración de los ayuntamientos de su zona de influencia, el "Alto Andarax" y "La Ragua". Un pequeño folleto que elaboran los miembros de la asociación Talia, recogiendo recortes de prensa referentes a Dalías que es enviado a los emigrantes de este pueblo que lo reciben con el consiguiente regocijo.

Ya con la implantación comarcal está el boletín de la asociación Abuxarra, de periodicidad irregular.

Las características de estas publicaciones son: precariedad de medios, escasa difusión, periodicidad poco exacta y prolongada y contener información tan allegada al medio en que se desenvuelven que la hacen de más interés para sus habitantes que los medios informativos profesionales. Se evidencia en ellas la indudable inquietud de determinados miembros de esta comunidad, un afán de informar y ser informados que no debiera desaprovecharse, y unos embriones de periodistas cuya canalización a través de medios más poderosos podría ser muy beneficiosa para la comarca y su cultura.

PROBLEMATICA ESPECIFICA

La prensa escrita tiene en La Alpujarra implantación escasísima. Tomemos como ejemplo una estadística parcial, pero representativa facilitada por Ideal en noviembre pasado y referente a los pueblos de la parte granadina de Alpujarra.

Si tenemos en cuenta que un mismo ejemplar lo leen varias personas y estableciendo una media de unos 5 individuos por ejemplar podemos suponer **que aproximadamente un 10% de los alpujarreños leen regularmente el periódico.**

Las cifras pueden ser muy similares en la provincia de Almería, pero distribuidas entre los tres diarios de incidencia y con incrementos en las poblaciones de mayor número de habitantes como El Ejido y Adra, pero no creo que proporcionalmente varíe mucho.

Las causas de la escasa lectura de prensa son variadas, pero principalmente están: el bajo nivel cultural de la población alpujarreña, el parco tratamiento que da la prensa a los asuntos de la comarca y la escasa distribución. Esta última se debe a las pocas ventas y a las dificultades en las comunicaciones, que hace poco rentable la inversión en distribución directa, lo que establece un círculo vicioso difícil de romper, al igual que el escaso nivel cultural y poca costumbre de leer hace que se lea poco y esto dificulta el aumento de nivel cultural.

Otro círculo vicioso es el escaso tratamiento que se da por parte de la prensa a los temas netamente comarcales. Los alpujarreños no leen la prensa porque "no dice nada que le interese" y la prensa pone poca atención a la comarca porque allí hay poca lectura y porque, según las empresas, se generan pocas noticias.

El problema se ve agravado por la escasez de industrias y comercios con poder adquisitivo para anunciarse y las pocas perspectivas de ingresos por publicidad provoca también el desinterés de las empresas periodísticas por su promoción en La Alpujarra.

Es necesario salir de ambos círculos para conseguir una mayor incidencia de la prensa en la población alpujarreña y con ello llegar a:

- * Elevar el nivel cultural de los alpujarreños.
- * Crear conciencia comarcal.
- * Establecer cauces de intercambio de conocimientos y divulgación de ideas y actividades entre los alpujarreños.
- * Informar y estar informados de lo que acaece dentro y fuera de la comarca, estimulando el espíritu abierto y solidario.
- * Mantener el contacto permanente de los emigrantes con su lugar de origen, entendiendo por éste a la comarca y no solamente a su localidad.

Pero, para ello, además de aumentar la incidencia de los medios informativos, es imprescindible la creación de una **prensa comarcal.**

Aunque bastante difícil, no es una utopía la creación de un periódico comarcal, en principio mensual, para pasar pronto a ser semanario, estricta-

mente alpujarreño y con carácter unitario, regido por un patronato en el que estén representados los municipios alpujarreños de ambas provincias. Todo ello sin perjuicio de buscar las vías para conseguir mayor participación de la prensa provincial en La Alpujarra e intentar que se haga de forma unitaria, experiencia que ya está iniciada en La Crónica, aunque no con la continuidad que fuese de desear por las razones lógicas de quien lo hace no sólo sin vinculación laboral con el diario, y por tanto sin remuneración alguna, sino con gasto de dinero de su propio erario, como es mi caso.

Una solución inicial puede ser la de dedicar a la comarca una o varias páginas a la semana en un diario de cada provincia, coordinados entre sí para que esa página sea idéntica y sin diferencias provinciales, elaborada en las redacciones de uno y otro periódico y con información recogida a través de corresponsales y colaboradores de los pueblos más destacados de cada zona y de distribución de cada periódico en su zona provincial de influencia. Es más, si se hiciese esto cada día en una comarca natural, los periódicos aumentarían su incidencia en cada zona de su provincia, con lo cual no sólo aumentarían las ventas, sino que su información sería más completa, equitativa y cumpliría más con la misión que debe tener la prensa y que puede resumirse en: **formar e informar**, dando a los lectores un conocimiento exacto de su entorno y ayudando a la promoción de todas las zonas de la provincia.

En lo que respecta a La Alpujarra, esto es perfectamente posible, habida cuenta la existencia de periódicos muy relacionados entre las dos provincias afectadas, ya que, como hemos expuesto, El Ideal tiene redacciones en Almería y Granada y sólo sería cuestión de hacer unas páginas comunes. Granada 2000 y La Voz de Almería podrían ponerse de acuerdo para ello.

Toca, también, jugar un importante papel a los propios alpujarreños y, sobre todo a las autoridades locales y mancomunidades, de plantear el tema y exigir soluciones aportando alguna garantía de suscripciones y publicidad y buscando cauces para mejorar la distribución que en tan lamentable estado está en casi todos los pueblos alpujarreños.



IMPRESOS
DIFUSION DE LA CULTURA

D. ADOLFO GARCIA DE VIANA-CARDENAS
C/ NAVEGANTES 30,5 A
04770 ADRA (ALMERIA)

Edita:

ASOCIACION CULTURAL ABUXARRA



Patrocina:

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

